

SENTIDOS Y ALCANCES DEL PUDOR Y LA VERGÜENZA PARA EL PSICOANÁLISIS

Autor: Alma Pérez Abella

Institución: UNLP

E-mail: almaperezabella@yahoo.com

Resumen

En este trabajo se intentará situar el estatuto y la función que primero Freud y luego Lacan le dieron al pudor y la vergüenza en la constitución subjetiva. A partir de esto, interrogar sus sentidos y alcances en la clínica actual. Si bien en el lenguaje común pudor y vergüenza son sinónimos y en gran parte de los textos aparecen trabajados indistintamente, desde el psicoanálisis no suponen exactamente lo mismo, el pudor lo podríamos situar ligado más intensamente a la presencia del cuerpo del otro, mientras que la vergüenza tiene un lazo más directo con el fantasma de cada sujeto, tal como lo plantea Lacan.

Freud en uno de los trabajos donde aborda la cuestión del pudor es en el texto "El chiste y su relación con lo inconsciente" (1905), allí habla de la "pulla indecente"[1], lo que motivaría a estos dichos obscenos sería "el placer de ver desnudado lo sexual". Esta inclinación a ver desnudo lo específico del sexo, aparece como uno de los componentes originarios de la libido (mirar-ser mirado). Varios años después, en la conferencia La feminidad, vuelve a ubicar el sentimiento de vergüenza en relación a la desnudez, como "una cualidad femenina por excelencia"[2]. Freud ubica al pudor y la vergüenza como diques ante el desenfreno pulsional, aquello que se opone a la libido con carácter de resistencia, lo que impide ese desenfreno es la represión[3]. Tesis que también sostiene en el texto Tres ensayos de teoría sexual[4]. A su vez ubica aquello que queda reprimido, lo oculto, como lo que va a ser correlativo de la existencia de lo inconsciente.

Ahora bien, si en Freud el pudor y la vergüenza aparecen como manifestaciones que darían cuenta de la represión y considerando que ésta es constitutiva, no sería posible afirmar que el pudor y la vergüenza se desvanecieron, aunque así parezca. Quizás habría que interrogarse cuáles son las formas actuales de lo íntimo que lo constituye.

¿En que medida le interesa al psicoanálisis que algo íntimo habite en el sujeto?

Lacan en el texto "La significación del falo" (1958) le otorga al pudor un lugar central, constitutivo, es aquello que va a ir a velar el falo, al cual le otorga el estatuto de significante "destinado a designar en su conjunto los efectos del significado"[5]. Este falo como significante "no puede desempeñar su papel sino velado.... Por eso el demonio de Aidos (Scham)[6] surge en el momento mismo, en que en el misterio antiguo, el falo es develado. Se convierte entonces en la barra que, por la mano de ese demonio, cae sobre el significado, marcándolo como la progenitura bastarda de su concatenación significante"[7].

A partir de la caída de esa barra el sujeto pasa a quedar dividido, pasa a constituirse como sujeto del inconsciente. En ese sentido, el sujeto del inconsciente es definido como bastardo, no es el sujeto puro de la representación, de la conciencia, unificado. La constitución de esa barra es equivalente y correlativa de la instalación del pudor, ese demonio que con su mano divide.

Desde esta perspectiva podría considerarse al pudor y la vergüenza como un indicador clínico, ya que cuando aparecen, es porque algo de la división del sujeto se ha tocado. Once años más tarde, Lacan se dedica en su última clase del seminario El revés del psicoanálisis (1969-1970) al tema de la vergüenza. Allí pone en cuestión e interroga ásperamente el amor a la verdad, y por esta vía se propone producir vergüenza. Esto sería un modo, un camino, vía el cuál separar al sujeto del significante amo y de este modo permitir que sea percibido el goce que el sujeto obtiene en su uso del significante amo.

[1] Palabra o dicho obsceno.

[2] Freud, S. (1932) Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. Conf. 33 La feminidad. Ed. Amorrortu, T. XXII p.122.

[3] Freud, S. (1905) El chiste y su relación con lo inconsciente. T. VIII. Ed. Amorrortu, p 95.

[4] Freud, S. (1905) Tres ensayos de teoría sexual. T. VII. Ed. Amorrortu. P.143

[5] Lacan, J. La significación del falo. Escritos 2, Ed. Siglo XXI, p.670.

[6] Del alemán – vergüenza.

[7] Idem. P.672.

Palabras clave psicoanálisis, pudor, vergüenza, inconsciente

Trabajo completo: